



#### Mc 12: 38-44

*En su enseñanza les decía: Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con rozagantes túnicas, de ser saludados en las plazas y de ocupar los primeros puestos en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes, mientras devoran las casas de las viudas y simulan largas oraciones. Estos tendrán un juicio muy severo. Estando sentado frente al gazofilacio, observaba cómo la multitud iba echando monedas en el tesoro, y muchos ricos echaban muchas. Llegándose una viuda pobre, echó dos leptós, que hacen un cuadrante, y llamando a los discípulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos cuantos echan en el tesoro;" pues todos echan de lo que les sobra; pero ésta, de su miseria, ha echado todo cuanto tenía, todo su sustento."*

*"Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse..., estos tendrán un juicio muy severo"*

En el evangelio de hoy el Señor nos avisa primero de todo para que tengamos cuidado de aquellos que llevan una vida hipócrita; aparentan ser piadosos y devotos de Dios, pero en su corazón son algo muy distinto, pues se valen de su condición para sacar provecho a las personas.

*"Estando sentado frente al gazofilacio, observaba cómo la multitud iba echando monedas en el tesoro"*

Es curioso pero al Señor le gustaba observar el comportamiento de las gentes para luego analizarlo y sacar una enseñanza.

*"...la multitud iba echando monedas en el tesoro, y muchos ricos echaban muchas"*

El Señor no se deja impresionar por las apariencias, sino que va a lo profundo del corazón del hombre. A Él no le podemos engañar pues sabe cuál es el motivo real por el que hacemos las cosas.

*"Legándose una viuda pobre, echó dos leptós"*

Aunque para los hombres pueda ser poco lo que le demos a Dios, en cambio para Dios puede ser mucho; la diferencia consiste en si damos de lo que nos sobra o de lo que realmente necesitamos para vivir.

*"...llamando a los discípulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos cuantos echan en el tesoro;" pues todos echan de lo que les sobra; pero ésta, de su miseria, ha echado todo cuanto tenía, todo su sustento."*

El Señor ve en la conducta de esta mujer una buena lección para enseñarle a sus discípulos el modo como hemos de proceder. Dar a Dios todo lo que tenemos para vivir indica tres cosas: amor, desapego y confianza:

- Amor, pues uno da todo lo que tiene, aunque sea poco e insignificante; pero en realidad eso es lo que Dios busca, nuestro corazón.
- Desapego: pues el hombre sabe lo que es realmente importante y no le importa desprenderse de todo aquello que le pueda atar e impedir amar a Dios.
- Confianza, pues desde el momento en el que le damos al Señor lo que tenemos para vivir, será Él quien tenga que cuidar de nosotros y proveer para nuestras vidas con lo que Él considere necesario.

Bella lección la que nos da esta pobre viuda; una lección de amor, desapego y confianza. Como decía S. Pablo: "Yo sé de quién me he fiado".